

de lo que se sabe en el dia respecto á los metales conocidos en aquella época se lo debemos generalmente. Tan cierto es que un error suele ser á veces la causa de un descubrimiento apreciable.

Todos estos datos si bien preciosos para la ciencia misma, no pasaban de ser una porcion de hechos aislados é incoherentes y aunque relativos al objeto de aquella, se hacia preciso disponerlos con cierto método y encañamiento que facilitase su estudio, en una palabra era necesario destruir la supersticiosa Alquimia y sustituir en su lugar la verdadera ciencia.

Uno de los primeros que preparan tan ventajosa trasformacion es Cavendish y sus importantes trabajos respecto á los gases facilitan á Priestley una multitud de descubrimientos luminosos entre los que pueden citarse el del ácido carbónico, el del gas nitroso que dió origen á la *Endiometria* y el del Oxigeno cuyo detenido examen privó al aire admosferico del privilegio de simplicidad elementaria que le estaba consagrado por mas de veinte siglos. En seguida aparecen Black, Scheel, Crawford y otros sábios á cual mas

